

Hasta ahora no recibo cartas de Argentina, puede que hayan llegado algunas a la vieja dir. Supe que toda la correspondencia a la antigua dir. fue confiscada. No me llegó nada. Supimos que las comunicaciones por cable son vigiladas por algunos norteamericanos en la Compañía. Esto es por experiencia. Así, como ve todo está en contra nuestra. Sin embargo, hasta donde sabemos no se censura toda la correspondencia, excepto la más conocida.

No puedo decir nada más ahora porque siento que debo permanecer en silencio lo más que pueda mientras logro superar las presentes dificultades.

Puede remitirme una carta o envío a la siguiente: Srita. María Alonso, La Florida 25 interior 7, México D.F. o al apartado 10273 de México D.F., ambas son seguras.

Dentro de una semana o algo así le escribiré sobre el trabajo aquí. Como le dije debo reorganizar completamente, sobre una nueva base. Sin embargo, esté seguro de que el trabajo ya iniciado sigue sin interrupción. Obtuvimos 1500 copias de *El Trabajador* como suscriptores regulares de parte de un importante sindicato. Dentro de algunos meses podremos hacer el semanario sobre una base firme. La circulación aumenta con cada número que sale.

Ahora cierro ésta con los mejores deseos para todos ustedes. Quedo de usted, etcétera.

[Sen Katayama]

